


Educación y Emprendimiento. Binomio estratégico para el desarrollo de la juventud en Venezuela

Entrepreneurial education as a strategy for the comprehensive human development of young people in Venezuela

Recibido: 10-10-23

Aceptado: 11-11-23

Publicado: 15-12-23

José Guillermo Booz Olivo, PhD¹ 

jguillermobooz@gmail.com

Universidad Nacional Experimental "Simón Rodríguez" (UNESR)
Caracas, Venezuela

Resumen

El presente artículo analiza la pertinencia de incorporar la educación emprendedora dentro de la educación media general en Venezuela para promover el desarrollo humano integral de los jóvenes estudiantes. La metodología consistió en una revisión documental de las investigaciones sobre fundamentos, estrategias educativas y beneficios de la educación emprendedora. Luego, mediante un análisis reflexivo, se estudia la aplicabilidad de este enfoque innovador para el contexto venezolano, caracterizado actualmente por la necesidad de empoderar a los jóvenes, ofreciendo alternativas al sistema educativo tradicional. La educación emprendedora se distingue por su enfoque en desarrollar competencias que permitan a los estudiantes aplicar creativamente sus conocimientos para generar soluciones transformadoras frente a problemas reales de la sociedad. Emplea metodologías activas y contextualizadas, donde los jóvenes son protagonistas de su aprendizaje. Los estudios evidencian múltiples beneficios en dimensiones clave como motivación por aprender, trabajo en equipo, pensamiento crítico, autoestima, participación ciudadana y orientación vocacional. Implementar la educación emprendedora en Venezuela empoderaría a los jóvenes y restablecería su compromiso con el bien común. Les daría herramientas para enfrentar positivamente los complejos desafíos del país. Se concluye que representa una estrategia oportuna para formar una ciudadanía innovadora y restaurar la senda del progreso sostenible. Palabras clave: educación emprendedora, currículo, bachillerato, desarrollo humano, Venezuela.

Como citar este artículo:

Booz, J. (2023). Educación y Emprendimiento. Binomio estratégico para el desarrollo de la juventud en Venezuela. *Revista Interuniversitaria de Investigación e Innovación Social. Knowmad* 1 (1), 1-27.

¹Ingeniero en Telecomunicaciones, Universidad Nacional Experimental de las Fuerzas Armadas Nacionales (UNEFA) Magister en Gestión para la Creación Intelectual. Universidad Nacional Experimental "Simón Rodríguez" (UNESR), Doctor en Ecología del Desarrollo Humano (UNESR).



Abstract

This article analyzes the relevance of incorporating entrepreneurial education within general secondary education in Venezuela to promote the comprehensive human development of young students. The methodology consisted of a documentary review of research on foundations, educational strategies and benefits of entrepreneurial education. Then, through a reflective analysis, the applicability of this innovative approach is studied for the Venezuelan context, currently characterized by the need to empower young people, offering alternatives to the traditional educational system. Entrepreneurial education is distinguished by its focus on developing skills that allow students to creatively apply their knowledge to generate transformative solutions to real problems in society. It uses active and contextualized methodologies, where young people are the protagonists of their learning. Studies show multiple benefits in key dimensions such as motivation to learn, teamwork, critical thinking, self-esteem, civic participation and vocational guidance. Implementing entrepreneurial education in Venezuela would empower young people and restore their commitment to the common good. It would give them tools to positively confront the country's complex challenges. It is concluded that it represents a timely strategy to form innovative citizenship and restore the path of sustainable progress. Key words: entrepreneurial education, curriculum, high school, human development, Venezuela.

Abstrait

Cet article analyse la pertinence d'intégrer l'éducation entrepreneuriale dans l'enseignement secondaire général au Venezuela pour promouvoir le développement humain intégral des jeunes étudiants. La méthodologie consistait en une revue documentaire des recherches sur les fondements, les stratégies éducatives et les avantages de l'éducation entrepreneuriale. Ensuite, à travers une analyse réflexive, l'applicabilité de cette approche innovante est étudiée dans le contexte vénézuélien, actuellement caractérisé par la nécessité d'autonomiser les jeunes, en leur offrant des alternatives au système éducatif traditionnel. L'éducation entrepreneuriale se distingue par l'accent mis sur le développement de compétences qui permettent aux étudiants d'appliquer de manière créative leurs connaissances pour générer des solutions transformatrices aux problèmes réels de la société. Il utilise des méthodologies actives et contextualisées, où les jeunes sont les protagonistes de leur apprentissage. Des études montrent de multiples avantages dans des dimensions clés telles que la motivation à apprendre, le travail d'équipe, la pensée critique, l'estime de soi, la participation civique et l'orientation professionnelle. La mise en œuvre d'une éducation entrepreneuriale au Venezuela permettrait aux jeunes de s'autonomiser et de restaurer leur engagement envers le bien commun. Cela leur donnerait les outils nécessaires pour affronter positivement les défis complexes du pays. Nous concluons qu'il s'agit d'une stratégie opportune pour former une citoyenneté innovante et restaurer la voie du progrès durable. Mots clés : éducation entrepreneuriale, curriculum, lycée, développement humain, Venezuela.



Introducción

La educación emprendedora se ha consolidado globalmente como una estrategia clave en la formación integral de las nuevas generaciones, considerando el enorme potencial para el desarrollo de conocimientos, habilidades, actitudes y valores que fomentan en los jóvenes nuevas actitudes para afrontar los complejos desafíos que representa el siglo XXI. En Venezuela con la ley para el fomento y desarrollo de nuevos emprendimientos del año 2021 se abre un espacio idóneo para fomentar dentro del sistema educativo otros esquemas que respondan a los cambios acelerados y los altos niveles de incertidumbre que contempla la contemporaneidad, requiriendo los sistemas educativos nuevos espacios para que las personas puedan formarse de forma flexible, creativa, resiliente y ética, todo bajo una visión humanista y cooperativa.

El concepto de educación emprendedora es un enfoque educativo centrado en que los individuos puedan identificar y aprovechar oportunidades, transformando ideas en acciones y generar valor para sí mismos y para los demás. De este modo, la educación en emprendimiento busca que los estudiantes desarrollen nuevos perfiles, potenciando sus competencias como agentes de la innovación socioproductiva. Su incorporación, como un eje central en el currículo educativo, especialmente en la etapa de educación media como el bachillerato es una oportunidad estratégica para orientar la relación enseñanza-aprendizaje, fomentando la integralidad ya que el desarrollo de emprendimientos es una forma divergente de insertar formación basada en creatividad, proactividad, liderazgo colaborativo, resiliencia y compromiso social, este último clave para el desarrollo nacional. Asumir el reto para implementar la educación emprendedora en el sistema educativo venezolano, particularmente en el subsistema de educación media general, permitiría formar nuevas generaciones con mentalidad positiva, innovadora y ética, capaces de convertirse en actores de cambio ampliando la sostenibilidad de los estudiantes.



Las nuevas generaciones, sin duda alguna son un punto de cambio en cualquier nación. Su adecuada formación es un elemento distintivo para la innovación, productividad y un crecimiento económico sostenible e inclusivo. La inserción de espacios desde temprana edad que les permita crear, innovar, es una forma de sensibilizarlos frente a diversas realidades. El emprendimiento como eje contribuye a formar talentos diversos y resilientes ya que cuenta con herramientas que les permite desenvolverse entre diversos escenarios, mantenerse proactivos y responder a los cambios sociales que representa el siglo XXI.

Tal como señala Hernández (2021), la educación en emprendimiento refuerza en los estudiantes posturas críticas ya que les permite visualizar nuevas realidades sobre los escenarios empresariales y en el proceso desarrollar posturas basadas en la resiliencia, la visión proactiva, y la responsabilidad. Lo descrito posibilita conectar al individuo y su formación con las necesidades y oportunidades en diferentes comunidades, canalizando positivamente todo su potencial en aspiraciones progresivamente cumplibles empleando la creatividad e innovación como dos fervientes aliadas. De esta manera, la educación en emprendimiento contribuye significativamente en la cohesión social, ya que fortalece la conexión con las comunidades, compromiso cívico y participación social, desde otra sensibilidad.

Es importante precisar, que la educación emprendedora trasciende a la noción restrictiva de crear empresas o negocios. Se trata de forjar en los estudiantes un conjunto integral de competencias que engloban conocimientos, habilidades y valores para que puedan sistematizar sus ideas en proyectos concretos que no necesariamente deban incurrir en un modelo de negocios, se busca que puedan materializar sus ideas de forma ética, sostenible, siempre buscando un impacto social positivo.

El marco de competencias que busca formar en los estudiantes tal como señala Hernández (2021), se sitúan en la formación integral del individuo fomentando



competencias para la vida, siendo algunas: la negociación, la autogestión, incursión y resolución de problemas complejos, trabajo cooperativo, comunicación efectiva, liderazgo colaborativo, todo bajo una postura ética y responsable con el tejido societal. Para ello, es clave apoyarse en metodologías de aprendizaje activo, reflexivo, y colaborativo, para que cada participante sea protagonista de su aprendizaje. Algunos ejemplos son el aprendizaje basado en proyectos, el aprendizaje-servicio, estudios de casos, aprendizaje cooperativo, y la gestión y resolución creativa de situaciones complejas, así como la mentoría de emprendedores exitosos que sirvan de inspiración, producto de sus experiencias, aprendizajes, entre otras vivencias.

Al respecto, la ley para el fomento y desarrollo de nuevos emprendimientos, promueve la presencia de una Red Nacional de Emprendimientos la cual, tal como señala el artículo 22 se basa en un espacio abierto de participación y encuentro entre órganos, entes, emprendedores, y cualquier persona que contribuya a la consolidación de emprendimientos. La vinculación de estas Redes con el sistema educativo, es una oportunidad para que las nuevas generaciones puedan contar de forma directa o indirecta con mentores calificados que puedan estimular a los jóvenes en la persecución de sus proyectos.

Estas estrategias son proclives en afianzar la interdisciplinariedad, el pensamiento crítico y sistémico, la experimentación práctica, e integración del conocimiento mediante su aplicación en proyectos para los estudiantes. A nivel curricular, la educación mejora la motivación para aprender, ya que los estudiantes descubren y afianzan conceptos que les permita alcanzar sus ideas, afianzando componentes alusivos a su autoestima, la creatividad y la resolución de problemas de forma innovadora, beneficiando su desarrollo personal.



Panorama de la educación emprendedora

La educación Emprendedora parte del Emprendimiento que se define como el procedimiento dinámico donde la persona construye una unidad con impacto social, bajo un halo productivo y transformador que fomenta nuevas unidades de negocios que se pueden traducir en unidades comerciales, industriales, entre otras, hecho que no solamente promueve ingresos o mejoras económicas, también abre oportunidades para mejorar las condiciones de vida de las personas y el saciado de sus necesidades básicas mediante un ejercicio continuo y responsable. Asimismo, el emprendimiento conduce al desarrollo de sistemas endógenos que pueden empoderar diversos sectores sociales hasta el punto de constituir nuevas estructuras que pueden mejorar la vida de una población.

En palabras de Booz (2023) es aquí donde el emprendimiento es un engrane clave en el desarrollo endógeno, considerando que este último es un proceso integrador y reflexivo donde lo social se conjuga con lo económico que parte de un tridente accionario compuesto por:

- Eje Económico: distinguida por un sistema de producción que permite a los emprendedores locales emplear eficientemente los elementos productivos y aumentar los estándares de productividad que les permite no solamente alcanzar niveles de respuesta y competitividad en el mercado también la consolidación constante de la ventaja competitiva.
- Eje Sociocultural: Es aquí donde los actores económicos y sociales se integran con las instituciones locales fomentando un compendio de redes y puntos relacionales que permiten insertar valores en el proceso de desarrollo, recordando el hecho que la cultura es un constructo social que integra diversas dimensiones desde un halo multidisciplinario.



- Eje Político: se instrumenta mediante las iniciativas locales y permite crear un entorno local productivo, sostenible y sensible al tejido social.

Visto así, el desarrollo endógeno y el emprendimiento reconstruyen los modelos de producción social y reinterpretan los enfoques formativos desde una teoría orientada a la acción que permite a las comunidades locales y regionales afrontar retos que sugiere el aumento de la conectividad, abordar desafíos en el marco de la producción y la gestión del desarrollo existentes en los diferentes territorios. De acuerdo con el citado autor abordar el desarrollo endógeno es considerar una gestión descentralizada a nivel nacional la cual se hace operativa a través de organizaciones que presentan servicios de valor, mejorando los productos que las empresas demandan, requiriendo esquemas que favorezcan una mejor calidad de vida.

Para ello, el desarrollo endógeno debe poseer bases tempranas y no limitarse en programas universitarios o pertenecientes al extensionismo y capacitación de algunas organizaciones. Se trata de buscar el desarrollo de las comunidades partiendo de sus actores, esto requiere reconocer la importancia de cualidades emprendedoras para que los individuos que hacen vida en un determinado sector puedan aportar y consolidar el desarrollo. En palabras de Azuaje (2018) las capacidades emprendedoras pueden colaborar con el desarrollo endógeno a través de dos caminos. El primero favoreciendo la creación y el crecimiento de empresas. El segundo a través de la cooperación con la organización social que deriva en redes, puntos de conexión y transformación.

El desarrollo de Empresas es un factor clave, los emprendedores pueden generar estas unidades o desarrollar nuevos esquemas de negocios dentro de las existentes como es el caso de los intraemprendimientos. Ambas perspectivas sugieren que la capacidad emprendedora permite satisfacer las necesidades de autoempleo. De esta forma tal como Formichella (2004) lo indica el emprendimiento es un pilar esencial para el desarrollo endógeno.



Visto así, el desarrollo de una nación depende de la formación de su población y trazado de rutas hacia el emprendimiento, favoreciendo el desarrollo endógeno y la innovación empresarial a nivel general. Para el logro de estos fines, la formación es un componente esencial, el abordaje de la Educación Emprendedora es un esquema conceptual, metodológica y actitudinal con capacidad de fomentar transformaciones sistemáticas en el individuo y sus entornos de influencia. Esta conforma parte de una agenda académica innovadora que favorece la formación integral de las nuevas generaciones a nivel nacional e internacional.

En Venezuela el emprendimiento se promueve desde el sector gubernamental quien ha sido uno de los principales promotores de estas prácticas seguido de diversos agentes educativos y algunas organizaciones no gubernamentales que reconocen la importancia del emprendimiento para el empoderamiento mediante la creación de nuevas unidades de producción social.

Tal como señala Hernández (2021), existen diversas experiencias para la formación de emprendedores tales como:

- Plataforma “Emprender Juntos”, iniciativa gubernamental orquestada por el Ministerio del Poder Popular de Economía Finanzas y Comercio Exterior que permite a emprendedores venezolanos integrar ideas de negocios que permiten dinamizar la economía real del país, brindando espacios para la organización, financiamiento y conformación de una sólida red de emprendedores, reconociendo el desarrollo de la Economía.
- Programas para microempresarios y emprendedores que ejercen los bancos entre estos, el Banco de Venezuela (BDV) el cual forma a sus emprendedores previo al procedimiento de solicitud de créditos.



- El programa emprendedores juveniles que promueve el desarrollo de habilidades emprendedoras en jóvenes de 15 a 29 años mediante talleres, mentorías y concursos que suele actuar desde la educación continua.
- Programa emprende IESA. Se centra en formar y acompañar a emprendedores sociales con proyectos que busquen ejercer un notorio impacto en las sociedades.

Algunas de estas iniciativas demuestran la importancia que representa el emprendimiento en las nuevas generaciones. En Venezuela, estas iniciativas se amparan actualmente en la ley para el fomento y desarrollo de nuevos emprendimientos. Una normativa que tiene por objeto la construcción y promoción de una cultura emprendedora orientada al aumento y diversificación bienes y servicios, consolidación del desarrollo endógeno, fomento a la innovación con impacto social y respaldo al desarrollo económico nacional. Este soporte legal, permite la redimensión del sistema educativo y la ampliación de su alcance en lo que se refiere al emprendimiento y el desarrollo endógeno. Las iniciativas previamente mencionadas demuestran la permeabilidad de la cultura emprendedora, pero tal como se ha señalado en párrafos anteriores se observa con fuerza mediante, cursos, talleres y formación en general sin un carácter formal en el sistema educativo. Pese a tratarse como lo establece Kantis (2017) de un importante vehículo para el crecimiento y el desarrollo económico de los países que suele ser liderado por los jóvenes. Es por ello, que deben ser incluidos aquellas generaciones que se encuentran en transito a la universidad, es decir, los que conforman educación media general ya que constituye un sector estratégico que afianza la importancia que simboliza para el Sector Nacional el impulso de nuevas economías y consolidar el desarrollo endógeno en la totalidad del territorio nacional a través de nuevas ideas, concepciones, conocimientos, en otras palabras una cultura inmersa en



las nuevas generaciones que debe ser reconocida y estimulada para que pueda generar novedosas representaciones en el tejido societal.

En la Tradición Venezolana la Educación para el Trabajo y la Educación Técnica son las responsables de ofrecer a los participantes formación clave para valerse por sí mismos. Les ofrece algunas herramientas para vincularse al mundo del trabajo, pero estas se remiten a conocimientos que posicionan al estudiante como un empleado en vez de un empleador potencial, limitándose a orientar al participante a conocimientos administrativos. En paralelo, la formación técnico-industrial solo se orienta a constituir operarios, pero no expande sus horizontes para que estos sean capaces de formular nuevas unidades contribuyentes al emprendimiento y el desarrollo endógeno.

Lo descrito se apoya en la investigación de Aguilar (2017) la cual indica que la educación para el trabajo no resulta significativa y tampoco posee conexión con el trabajo, asimismo no presenta contenidos inspirados, relacionados con la formación de bachillerato y se evidencia la necesidad de que estos sean formados en un nuevo halo de disciplinas. Para ello, la educación debe visitar el currículo educativo y propiciar espacios para fomentar nuevas actitudes no solamente para el desarrollo de emprendedores, también que constituyan herramientas para la vida y le permitan desenvolverse y adaptarse ante diversos escenarios, cada uno con desafíos y singularidades.

Bajo el halo del emprendimiento y el desarrollo endógeno la educación emprendedora es una valiosa oportunidad para abordar un enfoque distintivo radicado en desarrollar, intencional y sistemáticamente conocimientos, habilidades, actitudes y valores que permitan materializar sus ideas en acciones con impacto y transformación local, regional y nacional.

En este orden de ideas, esta educación representa una poderosa apuesta por la formación humana multidimensional, al buscar explícitamente el cultivo en los jóvenes



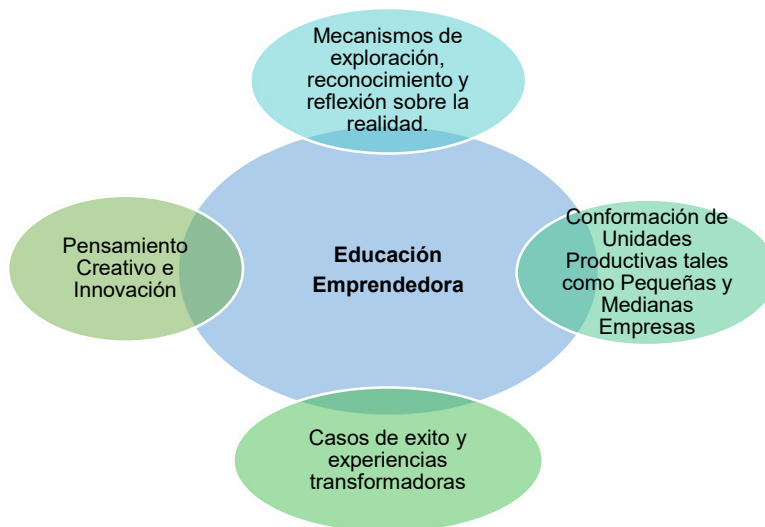
de cualidades basadas en la proactividad, resiliencia, el pensamiento crítico, la autoconfianza, responsabilidad social y el liderazgo compartido, hecho que implica un compendio de ejes claves que pueden ser vistos como unidades curriculares, puntos de desarrollo mediante proyectos, entre otros esquemas formativos que puedan generar una educación integral orientada para afrontar y negociar con la incertidumbre que embiste los desafíos del siglo XXI.

Ejes y aspectos claves de la Educación Emprendedora

La educación en emprendimiento cimienta las bases para un nuevo modelo educacional que sea propicio para insertar ciertos temas que deben formar parte de la agenda académica de la juventud en formación. Incitar una cultura emprendedora, no puede ser un hecho aislado debe permear todos los sectores educacionales, con diferentes rangos de acciones, pero deben sembrar las bases para un complejo cambio estructural. La educación emprendedora, de acuerdo al recorrido teórico situado debe girar en torno a cuatro (4) ejes tal como los señala la figura 1.

Figura 1.

Educación Emprendedora



Fuente. Booz (2023)



La mencionada figura demuestra que la educación emprendedora gira en función de ejes estratégicos que pueden derivar en diferentes líneas formativas, fomentando programas de estudios, planes de formación, cursos, talleres, entre otras formas que pueden mejorar la experiencia del emprendimiento en la educación media general. Estos ejes son:

Mecanismos de exploración, reconocimiento y reflexión sobre la realidad

Este eje es clave para el emprendimiento y el desarrollo endógeno. Se trata de la adopción del participante de diversas herramientas para reconocer las potencialidades de su realidad inmediata y de aquellos espacios que sean relevantes en su actuar. Lo que se busca es que los participantes puedan reflexionar y de forma recursiva desarrollar diferentes ideas que puedan saciar necesidades, impulsar desarrollos y conectarse con otras estructuras. No es remitirse a una investigación de mercado clásica, se concibe como un espacio abierto para la indagación, la detección y la propuesta de cambios.

Conformación de unidades productivas

Cada realidad es única en sí misma, es una frase recurrente, subjetiva pero importante en tiempos cambiantes. El propósito de este eje es que el participante luego de vincularse, reflexionar, y detectar situaciones en la realidad en estudio, este en conocimiento y capacidad de orquestar una serie de medidas que les permitan dar forma a su propuesta de valor lo que puede traducirse en Empresas Comerciales, Productoras, Industrias, entre otro tipo de organizaciones.

Caso de éxito y experiencia transformadoras

Si quieres aprender, escucha a los mejores. Se trata de estudiar experiencias exitosas provistas por diferentes empresarios, políticos, productores, entre otros que posean



amplia experiencia en diferentes productos o servicios, permitiendo a los participantes reflexionar sobre el rumbo de sus acciones y actuar con inteligencia y audacia en la construcción de sus modelos de negocios. En este punto resulta importante también estudiar los fracasos puestos que, de estos, pueden observarse acciones, planes, entre otros puntos que pueden ser imitados. Ciertamente, cada realidad es única y la probabilidad que una idea funcione en una realidad y falle en otra o viceversa es natural. Lo importante es que los participantes reconozcan estas realidades y puedan reflexionar en sus prácticas estas posibilidades, permitiendo madurar ideas, explorar consecuencias, entre otro tipo de acciones estratégicas.

Pensamiento creativo e Innovación

El emprendimiento implica la creación de unidades productivas. En la actualidad tal como señala Córdoba et al (2018), la creatividad e innovación no se pueden dejar al margen en las empresas ya que contribuyen a encontrar fórmulas originales que permitan mejorar la producción, los bienes y los servicios que éstas ofrecen. La creatividad y la innovación son parte fundamental para generar soluciones, construir procedimientos únicos y generar políticas originales que no solamente permitan a las organizaciones construir la ventaja comparativa, también encontrar su propia forma para generar cambios y transformaciones. El estudio de la creatividad es una invitación a tener varias ideas y tal como señala Cornelia (2013) es un ejercicio dinámico continuo para construir diversas ideaciones mediante diferentes mecanismos, algunos de estos son: a) resolviendo problemas, b) detectando oportunidades sociológicas y tecnológicas, c) analizando a los competidores, d) explorar orillas de negocios, e) innovación abierta e Interna, f) alianzas, g) hibridaciones, h) orientación ante la innovación. Por otro lado, la innovación, es una oportunidad para transformar ese cúmulo de ideas en productos, servicios entre otras interpretaciones dotadas de una praxeología que le permita



brindarle apoyo e impacto social a las comunidades donde las organizaciones hacen parte.

Emprendimiento y desarrollo personal e integral

En la actualidad, las nuevas generaciones se enfrentan a una sociedad con altos niveles de incertidumbre, ambigüedad, hipermodernidad, relaciones inciertas, cambiantes e inacabadas, por tanto, además de una formación basada en la formación de empresas, explorar realidades, reconocimiento de experiencias y afianzamiento de la creatividad e innovación, existe un compendio de contenidos forman parte de este ecosistema formativo que afianzan el perfil de un emprendedor brindándole otras perspectivas para su desenvolvimiento.

El emprendimiento es una oportunidad para el autorreconocimiento. Es una oportunidad propicia para que el individuo haga un recorrido sistemático por su trayecto de vida y promueva cambios significativos para poder responder a sus proyectos y desarrollo social. No solamente se trata de obtener buenas calificaciones sobre conceptos, procesos y experiencias, se trata de trazar coordenadas independientes donde los participantes puedan brindar respuestas a sus proyectos y necesidades para que realicen caminos de formación acorde a la naturaleza de sus ideas e intereses.

Durante este proceso, la autoestima, la motivación por aprender y el rendimiento en general de acuerdo a algunos expertos como Sanmartín Ureña y Tapia Peralta (2023) señalan la importancia que mantiene la educación emocional, tal como se ha demostrado en este artículo, no basta con adquisición de conocimientos académicos, es necesario desarrollar habilidades emocionales que permitan a los participantes lidiar con los desafíos que representa la cotidianidad fomentando la comprensión, manejo y expresión de diversos aspectos, entre ellos, las emociones. En una sociedad, compleja, con amplios niveles de complejidad la inteligencia emocional es un componente vital



para lidiar el estrés, la ansiedad, entre otros desafíos emocionales. Una adecuada formación emocional es clave para insertar esquemas innovadores basados en la resiliencia, proactividad, responsabilidad y una visión positiva, mejorando el auto reconocimiento y pautando un compendio de acciones para saciar de forma inteligente y audaz la escala de necesidades sin verse afectada su salud integral, beneficiando incluso su madurez vocacional e inclusive la construcción de un proyecto de vida.

De igual forma, la mejora en habilidades asociadas al trabajo en equipo, gestión comunicacional, liderazgo colaborativo, entre otros. En el caso del trabajo en equipo Torrelles et al (2011) responde a la necesidad de las organizaciones presentes y futuras de afianzar la acción colaborativa y cooperativa, la interacción implica trabajar en conjunto para la construcción de resultados. Ante la complejidad del mundo laboral, la innovación requiere diversidad de integrantes y habilidades dotadas de conocimiento, respuesta rápida y adaptabilidad. Formar para el trabajo en equipo y el liderazgo es esencial para ejercer una capacidad de influencia, acompañamiento y formar en virtud de nuevas estructuras organizacionales que trascienden a la jefatura y promueven el liderazgo y trabajo armónico como binomio clave.

Seguidamente la comunicación es un aspecto clave, una gestión adecuada de las comunicaciones y el desarrollo asertivo de una cultura comunicacional coherente en un hito clave para el intercambio, interacción, cooperación y colaboración, resultando un sustrato que fortalece el trabajo en equipo y la acción continua del liderazgo dentro de las organizaciones. En este punto, Reyes (2021) reflexiona sobre la comunicación y el liderazgo afirmando que ambos son aspectos claves para un desarrollo coherente. La comunicación promueve una base para que los grupos puedan trabajar de forma efectiva. El liderazgo va de la mano para que exista un ecosistema de integridad, tolerancia y respeto, permitiendo a todos los integrantes de una organización contar con una adecuada orientación, acompañamiento y mejoramiento de los procesos actuando



hacia un mismo propósito. Ciertamente, cada una de estas dimensiones resulta indispensable para propiciar otras formas de armonía que pueden enriquecer la adolescencia y etapas futuras de la futura ciudadanía.

Visto así, el emprendimiento asociado a estos contenidos dentro del sistema educativo consolida una mejor preparación de los jóvenes estudiantes para su futuro laboral y profesional que les permite desarrollar un abanico de competencias que muchas veces se empiezan a fomentar en etapas universitarias e impiden oportunidades para la autorrealización. Aspectos como la proactividad, resiliencia, creatividad aplicada, liderazgo, trabajo en equipo, ciertamente son empleados en los ambientes educacionales. Sin embargo, insertar el emprendimiento como eje es una oportunidad donde estos le encuentre otro sentido en la adquisición de conocimientos, con un mejor vinculo a su realidad y necesidades.

Existen otros contenidos que trascienden al emprendimiento, pero pueden partir de este para resignificar la educación y afianzar la educación emprendedora tales como la negociación y las finanzas personales. La negociación en las organizaciones y vida en general es una formación clave para viejas y nuevas generaciones, se trata de responder y resolver incidencias que puedan surgir durante la comunicación y les permita encontrar oportunidades de progreso, transformación y búsqueda de nuevas perspectivas. En palabras de Tabuenca (2016) sitúa a la negociación como un proceso de aprendizaje preventivo y educativo, que invita al reconocimiento de sentimientos propios y ajenos, que genera la necesidad de aprender nuevas formas de comunicación de regulación de emociones y razonamiento sobre las interferencias que pueden entorpecer las relaciones interpersonales. La educación en negociación es necesaria para el desarrollo de habilidades que permitan generar puntos de unión y transformación, obviando diferencias que puedan interferir en el desenvolvimiento discursivo.



Por último, es necesario generar conocimientos contribuyentes al ejercicio de la autorresponsabilidad. Un emprendedor es aquel que posee un adecuado dominio de sus finanzas personales y la separación de estas de la organización. La transición de emprendimientos en unidades productivas empresariales requiere no solamente una adecuación normativa, también un cambio paradigmático de quienes gestionan la creación del emprendimiento y su posterior transición en unidades productivas conducentes a un desarrollo endógeno responsable. La formación en finanzas personales es un ejemplo de contenidos que pueden ser insertados en el ambiente educativo que permita a sus participantes una actuación integral permitiéndose un acercamiento de procesos, esquemas, conceptos entre otro tipo de representaciones que puedan fundamentar un desenvolvimiento integral. Tal como señala Guerrero et al (2018) la comprensión del campo de las finanzas permite mejorar la habilidad de generar y multiplicar un capital necesario para afianzar una calidad de vida para su persona y entorno.

En este sentido, la formación de una cultura financiera resulta interesante y les permite a los participantes comprender desde jóvenes la importancia de la economía en el hilo discursivo de las naciones y partiendo de estos consolidar iniciativas emprendedoras resultando un componente que fortalece la formación de los jóvenes y su capacidad de actuar frente al desarrollo de ideas e innovaciones con impacto en el tejido societal y el desarrollo endógeno. La educación financiera es una habilidad básica para participar en la sociedad contemporánea, comprender el funcionamiento de los productos y servicios es una manera de aproximarse a la sociedad, su realidad y funcionamiento, facilitando la posible creación de emprendimientos o en su defecto afianzar puntos personales basados en la cultura de la inversión, el ahorro, la gestión de activos, puntos que impactan directa e indirectamente en la cultura empresarial y desarrollo emprendedor.



Esto conduce a un empoderamiento considerable, fomentando una mentalidad proactiva centrada en la autorrealización, autogestión en respuestas a sus necesidades personales y circuncidantes. En el contexto venezolano todas estas oportunidades conducen a nuevas unidades de negocios y otras formas de producción, lo que puede incidir en los niveles de desempleo, fortalecimiento del mercado laboral, disminución de la informalidad y la reducción de la brecha entre competencias y habilidades que requiere la sociedad y las que forma el sistema educativo venezolano.

Metodologías y estrategias detrás de la educación emprendedora

Lo descrito hasta el momento, sugiere estar conscientes que el sistema educativo se mantiene en un esquema que no cubre completamente a las nuevas generaciones. Sugerir una educación emprendedora implica la redimensión de conceptos e incorporación de nuevos enfoques teóricos que contribuyan a este nuevo enfoque. Uno de ellos es el aprendizaje activo, tal como señala Cambridge Assessment International Education (2019) es un enfoque de enseñanza en donde los participantes protagonizan sus propios aprendizajes mediante el desarrollo de conocimientos y comprensión de los mismos. Al basarse en el constructivismo, se enfatiza en que los participantes construyen su propio conocimiento. Este tipo de aprendizaje requiere que los estudiantes reflexionen y practiquen utilizando nuevos conocimientos y habilidades a fin de desarrollar recuerdos a largo plazo y una comprensión más profunda. Esta última también les permitirá conectar distintas ideas entre sí para pensar de forma creativa.

Otro tipo de aprendizaje es el Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP), el cual es una estrategia de diseño y programación que plantea un conjunto de actividades basada en la resolución reflexiva de preguntas o desafíos mediante procesos de investigación, desarrollo y creación donde el estudiante gestiona, coopera y actúa responsablemente



para desarrollar transformaciones. Según el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (2020), el ABP es un método sistemático de enseñanza que involucra a los estudiantes en el aprendizaje de conocimientos y habilidades, a través de un proceso extendido de indagación, estructurado de preguntas complejas auténticas, y tareas y productos cuidadosamente diseñados.

Se trata de una metodología centrada en el estudiante donde este es visto como un investigador que de forma autónoma potencia además de conocimientos, habilidades y actitudes centrándose en la construcción de un proyecto con capacidad transformadora e integradora. En otras palabras, es una metodología basada en el “aprender haciendo” concepto que ha sido abordado en diferentes partes del mundo por investigadores como John Dewey y Kilpatrick, mientras que en Venezuela ha sido destacado por el Maestro Simón Rodríguez y Emilio Blaslov que destaca el aprendizaje activo, participativo y continuo.

Seguidamente, destaca el aprendizaje servicio el cual es una propuesta educativa que combina procesos de aprendizaje y servicio a la comunidad, todo a través de un proyecto articulado en el que los participantes se forman al involucrarse con las características de la realidad, sus singularidades, necesidades, entretejiendo un proyecto con capacidades transformadoras. En palabras de Mayor (2018) la práctica del aprendizaje- servicio contribuyen en la adquisición de aprendizajes contribuyentes a:

- Desarrollar de capacidades cognitivas, afectivas, comportamentales y relacionales para actuar de forma autónoma y responsable.
- Fomentar aprendizajes pertinentes para comprender y valorar la complejidad del medio social y su implicación en el mismo.
- Fomentar la adopción de herramientas congruentes para diseñar, implementar y evaluar acciones enfocadas en mejorar la realidad.



- Afianzar responsabilidad y actitud crítica enfocada en mejorar la realidad inmediata del participante, en defensa de bienes comunes.
- Consolidar aprendizajes que optimizan la comprensión del mundo laboral y sus estructuras.

Estos tipos de aprendizajes fomentan estudios de casos, espacios para la simulación y puesta en prácticas mediante el apoyo de experto con experiencia certificada. Todas estas metodologías activas y vivenciales tienen en común el encomiable propósito de abrir puertas hacia la interdisciplinariedad, fomentando el tránsito entre diversas áreas de conocimiento, el pensamiento sistémico y su aplicación para consolidar aprendizajes con significado e impacto positivo.

En Venezuela algunos de estos conceptos ya forman parte del quehacer de algunas instituciones educativas. No obstante, a nivel nacional aún persiste un esquema formativo tradicional provisto por una educación basada en conceptos lo que mantiene al docente como un transmisor de conocimientos en vez de un gestor clave del proceso de aprendizaje. La Educación debe conducir a un asesor que motive y otorgue herramientas al estudiante para pensar de forma creativa, buscar información, y experimentar en la búsqueda de respuestas que puedan dar respuesta a su realidad.

En otras palabras, aun se evidencia un enfoque pedagógico opuesto a la propuesta que requiere la educación emprendedora, aun priman los métodos academicistas y memorísticos con escasa participación de los estudiantes, vínculos deficientes con la realidad social, y el abordaje de necesidades y problemáticas propias del entorno de los participantes. Una situación que, sin duda alguna fomenta el concepto del sistema educativo como burbuja inconexa de la realidad que requiere puentes sensibles centrados en formar empleadores, líderes, seres transformadores y no replicadores que solo continúan una tradición que no responde completamente a las necesidades sociales emergentes. Frente a este contexto, resulta evidente que, a la inserción de



algunas de estas estrategias activas, reflexivas conexas a la realidad, aporta herramientas para una educación liberadora que dote a los jóvenes con capacidades transformadoras del conocimiento orientado a la construcción de soluciones valiosas para su realidad.

En este sentido la educación en emprendimiento resulta una oportunidad propicia para estimular capacidades divergentes a las que la tradición educacional ha fomentado. Actualmente, la educación debe visitar el currículo educativo y propiciar espacios para fomentar el desarrollo de Inteligencia Emocional y Disciplina Positiva; Negociación, Pensamiento Creativo e Innovación y Finanzas Personales, reconociendo que el sistema educativo no aborda estos tejidos temáticos de forma directa, resultando un nuevo abanico de potencialidades. De esta manera, se pone énfasis en estimular capacidades creativas de los estudiantes para identificar problemas y oportunidades en distintos contextos, generando soluciones con impacto social desde un enfoque ético, sostenible y sustentable.

Una postura desde este discurso, se centra en cultivar personas modelos que puedan realizar críticas, espíritu transformador y disposición social al cambio. La educación en emprendimiento desde este enfoque trasciende a la simple creación de empresas o negocios. Su horizonte es más amplio, se trata de fomentar sujetos solidarios, conscientes, responsables, que puedan responder a un mundo con relaciones ambiguas, inciertas, inacabadas lo que atiza nuevos estadios relacionales entre todos los sectores sociales.

Para Venezuela, un país en proceso de transformación y cambio, lo descrito puede derivar en un compendio estratégico para sentar las bases para fortalecer la transformación social, política y cultural que requiere un giro en la forma en que la educación se ha desarrollado desde años respondiendo a las inquietudes de las nuevas



generaciones, los modelos de trabajos emergentes, el avance tecnológico empoderando a los jóvenes y a su vez incitar la producción nacional.

Una ventana para nuevos vínculos escuela-sociedad

La educación en emprendimiento y su inserción en los sistemas escolares tal como se ha descrito, es una forma de generar una nueva conciencia ciudadana y el fortalecimiento del valor social en las comunidades. Un programa formativo en emprendimiento es proclive en aumentar la participación comunitaria y el compromiso activo con el mejoramiento de las condiciones de vida de sus comunidades. La utilización de métodos activos, reflexivos, participativos y dinámicos, facilitan la expansión del estudiante superando las barreras escuela-sociedad, observándose nuevas oportunidades para poner en manifiesto su creatividad e innovación promoviendo la resolución de problemas u optimización reflexiva de situaciones, lo que puede afianzar sus lazos afectivos con lo colectivo y su protagonismo en tomar medidas conducentes a garantizar acciones ciudadanas constructivas.

En sociedades fracturadas, y polarizadas, la formación en emprendimientos a través del sistema educativo nacional es una forma para generar nuevos puentes comunitarios, garantizando una ciudadanía activa, por ende, comprometidas con el cambio y la construcción de nuevos espacios de participación para los jóvenes, quienes en muchas ocasiones producto de la tradición memorística se les ha visto mermado sus espacios de participación. Estos nuevos puentes no son únicamente un espacio para las comunidades, su expansión o replicación a nivel regional o nacional puede ser una oportunidad distintiva para potenciar los motores productivos y responder al plan de la patria.

La conexión entre la creatividad e innovación con causas sociales, canaliza la energía de las nuevas generaciones en especial su capacidad de transformación, avalando



construcciones por y para la comunidad. El aprovechamiento de este potencial creativo, apunta a una educación sinérgica que pueda generar nuevos cimientos para la diversificación económica, agregando valor a la producción nacional, maximizando la creatividad e innovación durante el proceso. Lo descrito, conlleva a la construcción de nuevos cuadros profesionales que puedan convertir a Venezuela en una potencia creativa, con formas novedosas cónsonas con los motores de conocimiento y el desarrollo tecnológico regional. Aspectos que solo serán posible si se inician desde edades tempranas.

Ante esta coyuntura, resulta evidente que expandir la formación en educación emprendedora se torna indispensable, por su demostrada capacidad para dotar a las nuevas generaciones de herramientas, mentalidad y atributos personales esenciales, que les permitan abrirse paso laboralmente, emprender sus propios proyectos e impulsar con su talento, energía y productividad, la indispensable transformación productiva que necesita Venezuela para generar nuevas fuentes de cambio y desarrollo humano integral.

A modo de cierre

La educación emprendedora representa una estrategia para el desarrollo multidimensional de las nuevas generaciones. Mas allá de generar nuevos esquemas que se traducen en empresas, organizaciones y demás estructuras que pueden enriquecer el sector productivo y afianzar la prosperidad económica, también se trata de un esquema que puede empoderar a los estudiantes para aplicar creativa y éticamente sus conocimientos y talentos en la construcciones de nuevas estructuras que brinden soluciones a los problemas reales de sus comunidades conectando sus coordenadas formativas con las necesidades y oportunidades de su realidad social, afianzando el desarrollo endógeno y trascendiendo a los límites de una educación



memorística, abstracta , y academicista que fomenta la desconexión con la sociedad y les invita a expandirse en el umbral de la realización personal, estimulando aspectos tales como la autoconfianza, proactividad, resiliencia, servicio social y el compromiso con el bienestar colectivo y el desarrollo sostenible.

En este orden de ideas, el enfoque busca inspirar a los estudiantes a su autorrealización y un recorrido consciente sobre sus necesidades, ubicándose frente a su propósito vital y desplegar sus talentos en armonía con sus necesidades y oportunidades. Se canaliza constructivamente su potencial hacia la concepción de unidades transformadoras que puedan brindar valor empresarial, por ende, social a sus comunidades. Para Venezuela, se hace evidente y manifiesto el invaluable e imperante aporte que tendría la incorporación de la educación emprendedora dentro del sistema educativo venezolano, como una estrategia oportuna y adecuada para formar nuevas generaciones de ciudadanos íntegros, creativos, proactivos, innovadores y firmemente comprometidos con enfrentar de forma colaborativa y transformadora los complejos desafíos que tiene el país en este momento histórico, apuntando a una educación liberadora que les permita dar respuesta a esa pirámide de necesidades permitiéndoles progresar continuamente, escalar y saciar trazarse nuevas metas. Esto conlleva a espacios que apuntan a una resignificación de la educación media general como se conoce lo que podría afianzar a nuevos bachilleratos, ejes formativos alternativos entre otras acciones que puedan afianzar el esquema socioproductivo, componente clave para el desarrollo nacional.

En consecuencia, la educación emprendedora permitiría que los jóvenes estudiantes recobren la motivación por aprender, el interés por su formación y el orgullo por su identidad nacional, al sentirse capaces de conectar constructivamente sus talentos individuales con causas sociales concretas de sus comunidades, que requieren de su ímpetu creativo para progresar de manera sostenible. Les devolvería el entusiasmo y la



conciencia del gran poder transformador que representa creerse artífices y protagonistas del cambio social positivo, permitiéndose materializar proyectos trascendentes vinculados al bien común, representando el mejor antídoto contra un currículo que fomenta el conformismo y el escepticismo ante el emprendimiento, la educación y el desarrollo endógeno como fuentes de cambio.

Referencias

- Aguilar, O. (2017). Promoviendo Actitudes de Emprendimiento en Estudiantes de Educación Media General. *Revista Arje* 12, 22. 199-204
- Azuaje, V. (2018). La Universidad, El Emprendimiento y el Desarrollo Endógeno: Una Visión para Venezuela. *Revista Gestión y Gerencia*, 12 49-71.
- Booz, J. (2023). La seguridad y soberanía alimentaria en el marco del desarrollo endógeno como estrategia nacional para el desarrollo de la nación. Tesis Doctoral. Universidad Nacional Experimental "Simón Rodríguez"
- Cambridge Assessment International Education (2019). Aprendizaje activo. Cambridge International Education.
<https://www.cambridgeinternational.org/Images/579618-active-learning-spanish-.pdf>
- Córdoba, E; Castillo, J; Castillo, N. (2018). Creatividad e Innovación: motores de desarrollo empresarial. *Lámpsakos* 19 55-65. Universidad Católica Luis Amigó
<https://doi.org/10.21501/21454086.2663>
- Cornella, A. (2013). Ideas x valor = resultados. Libros Infonomía
- Formichella, M. (2004). El Concepto de Emprendimiento y su Relación con la Educación, el Empleo y el Desarrollo Local. [Monografía] Buenos Aires, Argentina: Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria. <http://municipios.unq.edu.ar/modules/mislibros/archivos/MonografiaVersionFinal.pdf> Consulta junio 2023.



- Guerrero, R., Villamizar, J. & Maestre, M. (2018). Las finanzas personales desde la educación básica en instituciones de Pamplona. *Desarrollo Gerencial*, 10(2), 9-24. DOI: <https://doi.org/10.17081/dege.10.2>
- Hernandez, G. (2021). El Emprendimiento. Un punto necesario en la agenda Universitaria Venezolana. *Revista de estudios globales Metrópolis*.
- Kantis, H (2017). La promoción del emprendimiento juvenil: su importancia América latina. *Pensamiento Iberoamericano*. <https://www.segib.org/wp-content/uploads/013-HK.pdf>
- Ley para el Fomento y desarrollo de nuevos emprendimientos (2021). *Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela*. 15 de octubre de 2021
- Mayor, D. (2018). Aprendizaje- servicio: una práctica educativa innovadora que promueve el desarrollo de competencia del estudiantado universitario. 18, 3. 1-22. <https://doi.org/10.15517/aie.v18i3.34418>
- Reyes, C. (2021). La importancia de la comunicación y liderazgo: herramientas para métodos efectivos de formación y organización educativo. *TecnoHumanismo. Revista Científica*. 1(10), 27.46. <https://doi.org/10.53673/th.v1i10.64>
- Saldarriaga Salazar, M.E. y Guzmán González, M. F. (2018). Enseñanza del emprendimiento en la educación superior: ¿Metodología o modelo? *Revista EAN*, 85, 125-142. DOI: <https://doi.org/10.21158/01208160.n85.2018.2054>
- Sanmartín Ureña, R. C., & Tapia Peralta, S. R. (2023). La importancia de la educación emocional en la formación integral de los estudiantes. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(3), 1398-1413. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i3.6285
- Tabuenca, M (2016). La importancia del proceso de negociación. *Pensamiento Penal*. <https://www.pensamientopenal.com.ar/system/files/2016/03/doctrina42978.pdf>



Torrelles, C., Coiduras, J., Isus, S., Carrera, F. X., París, G., & Cela, J. M. (2011). Competencia de trabajo en equipo: definición y categorización. Profesorado. Revista de Currículum y Formación de Profesorado, 15(3), 329-344.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=56722230020>

UNICEF, El Aprendizaje Basado en Proyectos en PLANEA. Enfoque general de la propuesta y orientación para el diseño colaborativo de proyectos, Buenos Aires, julio 2020. <https://www.unicef.org/argentina/media/10171/file/planea-ABP.pdf>

